

PREPARANDO EL PARTIDO MÁS DIFÍCIL.

Este fin de semana nos la jugamos.

El partido no es para ganar la liga, ni ascender, tampoco para descender, ni ganar la Copa Diputación...este partido es para seguir vivos.

El rival al que nos enfrentamos no resulta conocido. Sin embargo, sí sabemos de dónde viene, cómo ataca, dónde puede actuar y a quién hace más daño...se llama COVID-19.

Al adversario no hay que tenerle miedo, sí respeto.

Nos encontramos ante un reto más para afrontarlo con mucha determinación. Si somos capaces de entender las lecciones que se dan en cada una de las situaciones adversas, avanzaremos.

Cuando en nuestra mente se encuentra el “no puedo” nunca lograremos nada.

Tened presente que si nos negamos a perder rara vez lo haremos. Pero si nos da miedo perder acabaremos perdiendo.

En nuestro equipo, por encima de todo está el compromiso. No olvidéis que la palabra más importante es NOSOTROS, la menos importante YO. Las personas más felices son aquellas comprometidas con algo y con alguien.

Lo primero, revelaros las armas destructoras de nuestro rival.

El Covid-19 utiliza un modelo de juego con **ataque directo**. Envía balones **aéreos** sobre nuestra **defensa**. Busca siempre el **contacto físico**. Son jugadores de una gran resistencia, fuerza y velocidad.

Sus desmarques los orientan hacia los contrarios, nunca se alejan de ellos.

Ocupan **todos los espacios posibles** en el terreno de juego (incluso fuera)

Por su sistema táctico evitan jugar con **paredes**. Buscan la mayor profundidad y la máxima velocidad. Intentan **contagiar** al adversario con su juego llevándolo a su terreno y provocándole el mayor daño posible. Su objetivo: buscar los **puntos más débiles** del rival. El balón no les interesa, lo desprecian sin ruborizarse.

Lo mejor de su estrategia, con una eficacia elevadísima, son los saques de banda cerca de la portería contraria. Ésta es la única manera de **echarle las manos** al balón, con la excepción del portero que **siempre lleva guantes** para protegerse. Aunque tampoco le vendría mal una **máscara protectora** en la cara.

A nivel defensivo utilizan los **marcajes férreos, estrechos**. Aún recuerdo cuando disfrutaba de este maravilloso deporte como futbolista las palabras de mi entrenador antes de salir al campo: “**échale el aliento** en la nuca”.

Sus entradas van directas al jugador sobre pasando los límites de la legalidad. La presión defensiva **asfixia al adversario**, una presión colectiva **a todos los órganos**.

Para neutralizar y contrarrestar esta vorágine del Covid-19, emplearemos un modelo de juego con ataque combinativo y sistema 1-3-4-3, **no invadiendo cada jugador la zona del otro y respetando escrupulosamente los 2m de separación**.

Lo más importante mover rápido el balón. Desplazarse mediante **desmarques veloces de ruptura** con el fin de **alejarnos** de ellos. Buscar constantemente espacios de juego libres de rivales peligrosos: créalos, ocúpalos y aprovechálos.

Nosotros sí vamos a utilizar las **paredes** y la velocidad ofensiva en ataque para que no puedan cazarnos.

En el aspecto defensivo ***marcajes elásticos, guardando rigurosamente las distancias.*** Evitar entradas, sobre todo aquellas que se hacen fuera de lugar y a destiempo. ***Mejor anticiparse*** que interceptar, siempre en el momento preciso. Las temporizaciones y vigilancias defensivas se llevarán a cabo ***en nuestra casa,*** cerrando y guardando la portería. Pero por encima de todo ***equilibrio en defensa: físico y mental.***

¡Ah! Por favor, los goles se celebran con saludos virtuales.

Para concluir, no olvidéis que este partido lo ganamos, como siempre, EN EQUIPO. Lo más importante es que cuando os levantéis cada mañana digáis a voz en grito. ***¡Hoy me toca vivir!***

QUÉDATE EN CASA

Emilio “Milo” González Rodríguez
Entrenador de las Escuelas deportivas de Barbadás